

petición del Padre-nuestro *el pan nuestro de cada día dádnoslo hoy*, pedimos los bienes de naturaleza, y los bienes de gracia cuando decimos *perdonadnos nuestras culpas*, y los bienes de gloria cuando añadimos *venga á nosotros vuestro reino*.

Por el cuerpo pedimos pan y alimentos materiales; por el alma gracia y virtudes, y por uno y otro la gloria del Cielo; por los enemigos deseamos el perdón, por los amigos deseamos los bienes; por los males pasados suplicamos indulgencia, mientras añadimos *perdonadnos nuestras deudas*; por los males venideros tememos la tentación, y por eso decimos *no permitais que caigamos en la tentación*; concluimos manifestando el recelo que tenemos de perdernos, y añadimos *libranos Señor de caer en la tentación*.

¿Qué mas podemos pedir ni desear? Jorge Odescalço, Obispo, escribiendo sobre la dignidad y excelencia del Rosario dice: la devoción del Rosario es un compendio del nuevo testamento, una medida divina de los principales misterios de la vida de nuestro Señor Jesucristo y de su Santísima Madre, un recuerdo de las admirables obras hechas por nuestra salud, y finalmente es un libro que contiene todo lo que podemos y debemos contemplar acerca la gran obra de nuestra redención.

Se honra por medio del Rosario á la Virgen Maria y se manifiesta el grandioso beneficio que proporcionó al mundo, cuando como un fruto del Rosario produjo á Cristo, Rosa hermosa y fragante. Hay en este ejercicio, compendio de todas las devociones, tantos y tan dulces coloquios, que ocupándose las personas piadosas en este como preludio de la santi-